

Del acompañamiento.

Queridos hermanos y amigos,

Este año me tomo el tiempo de ponerme en contacto con textos poco conocidos de nuestro querido Padre Coindre: “¡Monsieur Coindre!”.

Estoy releendo las *Cartas* por séptima vez. Y cada una de las veces me veo seducido por el pragmatismo del Padre Coindre. Acompaña al Hermano Borgia, al que recluta en Valbenoîte. el Hermano Borgia había tenido una formación para clérigo. Nombrado director del Piadoso Socorro en razón de su edad (había nacido en 1781, y el Padre Coindre en 1787) y de su seriedad, sigue siendo un “novicio” en cuestiones del tejido de la seda y de la formación religiosa. Atendiendo a sus peticiones de consejo, el buen padre se escribe el 3 de noviembre de 1821:

En lo que se refiere a los hermanos:

“En cuanto a nuestros Hermanos, manténgalos en una total dependencia de Dios y de su santa voluntad, en todos sus trabajos y en todas sus adversidades; que sean fieles en el cumplimiento de las Reglas que les dimos, aunque son todavía limitadas y no pueden resolver todos los problemas. Pero que las lean y releen atentamente...”

(*Cartas*, p. 50-51).

En lo que se refiere a los novicios:

requieren una gran atención de su parte [...] ; manténgalos en un clima de gran apertura interior respecto a usted. Infórmese de su vida anterior, de sus aspiraciones de cara al futuro, de sus intenciones. Incúlqueles el desprendimiento, la obediencia y la humildad, y suavice todo con un gran espíritu de condescendencia, mansedumbre y caridad. Será preciso que se entreviste a menudo con ellos para reconfortarles y animarles.

(*Cartas*, p. 52).

En lo que se refiere a los alumnos:

Exija que tanto los maestros como los vigilantes de taller cumplan fielmente todas las normas que les di. Que el reglamento de los alumnos [...] que escribí de mi puño y letra, se cumpla a rajatabla; así todo irá bien. Si alguien falta al respeto a los Hermanos, sea severo con él. No tolere ningún acto de insubordinación sin obligar al alumno a repararlo.

(*Cartas*, p. 53).

Queridos hermanos y amigos, proponiendo estos textos de nuestro muy querido fundador, no lanzo una llamada a la imitación servil. Insto a que pongamos las cosas en perspectiva y consideremos el contexto histórico. Dicho esto, la visión del Padre Coindre sobre las relaciones humanas tiene sus raíces en el pensamiento estoico, que sigue vigente hoy en día. Esto dista mucho de adoptar un pensamiento “woke” o de “andarse con pies de plomo” para escapar del compromiso

Veo a André Coindre como un **visionario pragmático**. Como hermano-educador es mi mentor, mi compañero diario. Es el verdadero guardián del templo de los Hermanos del Sagrado Corazón. ¡Simplemente necesitamos pasar más tiempo con él!

Hermano Guy Brunelle, s.c.